

# Radicalmente

*“El querer conciliar la fe con el espíritu moderno conduce a mucho más allá de lo que se piensa: no sólo al debilitamiento, sino a la pérdida total de la fe”. S.S. San Pío X*



**Lot y sus hijas, Guercino (Giovanni Francesco Barbieri)**

*Hace falta una cruzada de verticalidades*

04 de diciembre, 2017. 11.88

Importa

(De nuevo las agallas)

*"¡Influye tanto el ambiente!", me has dicho. —Y hube de contestar: sin duda."*  
Escrivá.

**Importa la presión del otro. Importa el respeto humano. Importa el qué dirán, el sentirse aceptado o rechazado, la loa, el reconocimiento, la burla, el escarnio, la calumnia, la difamación, el sarcasmo, la presión social. ¡Importan! ¡Importan tanto!**

**Importa dónde nació; mis padres, su opinión adusta, quizá -si necesario- incriminatoria; el maestro severo, retador, acuciante; la mirada vigilante de los mayores sobre nuestras amistades de infancia, de pubertad, de adultez! Importa el libro, el texto usado en la enseñanza. importa Hollywood: quién el superhéroe, quién el villano que plasman en celuloide. Importan el eslogan y la pancarta. Importan, diría don Fernando, la legislación, la moda y la cultura. La dignidad, el respeto, el honor. ¡Importa todo! Importa, y mucho.**

**Antes no había armarios. Las paredes no estaban agujereadas. Había un escaparate en el que a nadie se le ocurría esconderse, y "salir" más tarde. Toda persona -persona; no deformado personaje- era lo que sus genitales dictaminaban. Había origen, destino, vocación, hombría. A nadie se le antojaba ser lo que no era, lo que el genotipo no dibujaba. La degeneración se condenaba, lo antinatural avergonzaba; y el dedo acusador del otro, lo reprobaba. Perversidades pocas. Virilidades, femineidades, muchas, ¡todas!, a hermosos raudales. ¿La culpa?: individual, quemaba: "Padre, he pecado, ¡yo!, contra el cielo y contra ti". Había reto; había formación, había decencia, arrepentimiento, vuelta al camino; y entonces, anillo, becerros engordados que se mataban para hacer fiesta. Había presión, y la presión formaba.**

**Primaba la verdad, la justicia, y no la tolerancia; la caridad, y no la compasión que arranca lástima y achica, engurruñe, prostituye y no alza. Había una oveja negra (comparada con las de este hoy, era *grisácea*), y muchas blancas. El absoluto era... ¡el absoluto!: la luz y su cruzar, lo llamaría Einstein; Dios, intuiría la conciencia. Había una patria, una bandera. Se las honraba, se moría por ellas: el defenderlas era un privilegio que el Estado otorgaba, no un derecho para ser reclamado por cualquiera.**

**Importa lo que yo haga. No estoy en el vacío. Me muevo. Miro y me miran. Lo que hago tiene consecuencias; deja secuelas en los otros, largas, punzantes, dolorosas, si erróneas, o malvadas. Si lanzo una roca en medio de una muchedumbre, no sé a quién, pero a alguno lo pulveriza. ¿Te acuerdas cuando te decían que no te incumbía el que dos hombres se acostaran en un cuarto escondido de una casa? Era una roca enorme, infame, destructora, amarga. Era el comienzo, la**

**daga traicionera que atravesaría las entrañas y las derramaría, a lo Judas, por tierra.**

**Aquel buen cura, amigo, nos decía por qué tenía que haber un juicio particular, en el mismo instante de morir; y otro al final de los tiempos. El primero me mide. El segundo tiene que esperar a que las consecuencias de mis acciones, alargadas en el tiempo, puedan, tristemente muchas de ellas, mostrárseme.**

**¿Nosotros? Peores que todos ellos, miserables, capaces de la peor bajeza, del más crudo vicio. La única, radical diferencia, es que nos sabemos malos, y nos llamamos pecadores: pecadores en el sentido del vocablo usado por Pedro en la barca: alguien que *se dedica* a pecar. A la iniquidad la llamamos por su nombre, sin paliativos deformantes; al desacato, desacato: reconocemos su perversidad y nuestra proclividad al él. Lo malo es malo, ¡y daña! Nuestro único galardón es, desde nuestra infamia, no querer engañar a Dios, ni a nosotros mismos. Llevamos en la carne, con Saulo, clavado el aguijón: con él ejecutamos lo que no queremos. No somos buenos.**

**El liberalismo espurio, contrahecho, el comunismo perverso, la Internacional homosexual, ¡el diablo mismo!, imponen su nauseabunda ideología. Militan, reclutan, vociferan, radicalizan, insultan, mienten y manchan.**

**¿Nosotros?: ¿militamos? Importa que le hables de villanías al villano; lo propio al desalmado, al desvergonzado. Tenemos que destruir los trapos rojos, los facinerosos propaladores de la mentira que inyectan su veneno en nuestra prole. Izquierdistas de pellejos repugnantes. Hay que derribar los closets y construir armarios desempotrados, escaparates de madera noble, barnizados, claros, acogedores, de ropas deslumbrantes.**

**Importa que presiones, que deseches la atrozmente absurda tolerancia, que coronas verdades con los puños: necesitamos tu santa intransigencia, tu santa coacción, tu santa desvergüenza; que te metas en la vida de los otros como hacen ellos con la tuya; que imites al Cristo que arrostraba hipocresías y vilezas de sepulcros malolientes, blanqueados. Al Cristo que les llamó diabólicos, que les habló de ruedas de molino, de juicios y de infiernos.**



John Martin - Sodoma and Gomorra.

**Me meto en la vida de cualquiera porque el Cristo se metió en la mía. Tengo su ejemplo y su acicate: tenemos una misión, un destino, una convocatoria. Si pueden ellos, más puedo yo que tengo la razón y la tarea de clavarla en cada hombre, en cada amigo. Rétales. Reta a la juventud que quiere himnos y banderas y lanzas: que está ansiosa de entregar su vida por una causa generosa, de heroicas sublimidades. Está esperando por nosotros, a que paguemos su rescate, a que los arranquemos de las manos de los envilecidos que quieren arrastrarlos al cieno de sus puercos instintos.**

**Se sienten huérfanos. Importa, devastador, el padre que se fuga de la casa. Su hueco es tuyo. Tienes que irrumpir en sus vidas, con tu decoro, con tu frente muy alta de convertido. La crisis de paternidad que estamos viviendo -afirmaría Ratzinger- es, acaso, la más grave amenaza a la humanidad: cuando la paternidad no existe, cuando es experimentada sólo como un fenómeno biológico, sin dimensión humana y espiritual, se destroza a Dios y con Él al hombre. Cuando al padre y a la madre se los engullen la fábrica, la profesión, la calle, queda desolada la casa, sin lar y sin sentido; queda arrasada: los hijos se convierten en trozos de piltrafa.**

**Completo la inconclusa cita con que inicié estas líneas: *"¡Influye tanto el ambiente!", me has dicho. —Y hube de contestar: sin duda. Por eso es menester que sea tal vuestra formación, que llevéis, con naturalidad, vuestro propio ambiente, para dar "vuestro tono" a la sociedad con la que conviváis.***

**—Y, entonces, si has cogido este espíritu, estoy seguro de que me dirás con el pasmo de los primeros discípulos al contemplar las primicias de los milagros que se obraban por sus manos en nombre de Cristo: *“¡Influimos tanto en el ambiente!”***

**Sacudir al mundo con la descarada, violenta verdad de la noble borrachera -nueve de la mañana y ya el licor del Dios enloquecía- que produjo el Espíritu en un día de llamas y huracanado viento, que vuelca a Pedro y a los otros hacia los judíos de todas las naciones, y que para convertirlos, soberbiamente ridículo y absurdo, los increpa, les habla de volver al Sol en tupidas tinieblas y a la luna en sangre, y les espeta: **“Por medio de gente malvada, vosotros lo matasteis”**. Decirles asesinos del no nacido, del universitario, de la virtud y del decoro. Y luego, con Simón ya Pedro, rematar el discurso: **“«Convertíos ... pues la Promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos”** Tan lejos como vosotros, miserables.**

**¡Llamarlos, convocarlos! padres e hijos. Alguien tiene que hacerlo, alguno tiene que proclamarlo, ¿por qué no tú? ¿por qué no yo? De nuevo, con la determinada determinación de la Teresa... ¡importan las agallas!**

***Jorge J. Arrastia.***

Nota: Expreso, obviamente, mi criterio muy personal acerca de los acontecimientos y personas sobre las que escribo.

Jorge.